

“El Jardín-Paisaje de Ebelice Toro”

*Healing a garden “The Garden-Landscape
of Ebelice Toro”*

La experiencia de curar un jardín me transporta a repensar lo natural. La vivencia de compartir con la artista Ebelice Toro me ha llevado a comprender el paisaje como una vida interna. Despertando cada mañana y en la espera de un café, un día como cualquiera Ebelice me convoca a mirar al natural su vida interior desde la comprensión de su obra. Valoro cada conversación que supone ahora el reto de llevar y poner en reflexión su trabajo plástico.

Fecha de recibido: 20-06-2018
Fecha de revisado: 10-07-2018
Fecha de aceptado: 24-09-2018
Vol. 1, núm. 2, jul.- dic. 2018, pp. 108-118, ULA-Ven.
ISSN en trámite, Depósito Legal: ME2018000067

URL: www.arte.ula.ve

Por: **María Alejandra Ochoa**
Ebelice Toro
Nascuy Linares

Se orienta una experiencia creativa, y con ella la oportunidad de realizar una curaduría sobre varias piezas que había llevado trabajando y cuyo tema enlaza el jardín, el paisaje.

El Jardín-Paisaje de Ebelice Toro es una muestra de una impresión instantánea en un tiempo-espacio y en un proceso creativo lleno de imaginarios.

El jardín es un símbolo del paraíso terrenal. El paraíso terrenal del Génesis era un jardín. Imaginarios asociados vinculan el concepto jardín al paraíso, al oasis, isla, emparentado con la idea de frescor, sombra, refugio. Una morada más allá de la vida. El Jardín-Paisaje de Ebelice Toro es una muestra de una impresión instantánea en un tiempo-espacio y en un proceso creativo lleno de imaginarios. Es un recorrido que invita a trabajar la paciencia extraordinaria, esa que sucede cuando nos detenemos en el cuidado de un jardín. El cultivo de pequeños elementos, signos significativos, símbolos que emergen y evidencian la perspectiva de un acontecimiento vivenciado.



El jardín para Ebelice es un huerto, es la naturaleza en silencio y en correspondencia con las manos que le cultivan y cuidan. En su vida cotidiana transforma sus aconteceres en una visión performativa que enfrenta el papel, el lápiz, los colores, las tramas de las telas y los pequeños objetos que van aflorando en un mar casi sonoro, como un paisaje. **El paisaje va aconteciendo al componer un territorio de sentidos que articulan discursos narrativos.**

Obra de: Ebelice toro.
Título: *Catalina enmagentada* (2014).
Técnica mixta

La integración de las líneas van conformando extensiones y demarcaciones de elementos como una cerca o un árbol frondoso, la incorporación de las telas y pequeños elementos van anidando una naturaleza singular, como su misma imagen o la de su esposo, en una visión introspectiva sobre la escucha de la naturaleza, también su naturaleza autobiográfica desde la memoria y el recuerdo de lo vivido y ahora desde la vivencia de color en el tratamiento del pincel, uno sobre otro, capa sobre capa, en una observación casi mágica de la combinación de las tonalidades. En la medida de lo posible, el jardín-paisaje en Ebelice Toro es un laboratorio del entorno vital.

La experiencia de esta curaduría significó en primer lugar, una conversación abierta y siempre sincera con Ebelice en su propio jardín. Luego y en sintonía se fue anidando la idea de cómo ir tejiendo un hilo sutil sobre la premisa de llevar a sala no solo estas piezas montadas sino advertir una sensación de lo sublime desde la experiencia del silencio de lo natural. Para mi curar este jardín significó llevar cada pieza como una vivencia particular. Una lectura que atravesaba la imagen para responder a la mágica idea de conectar al espectador con el silencio que supone la experiencia de estar situada en un paisaje natural, donde los sonidos están, habitan. Cada pieza representó un espacio-tiempo que conectaba un paisaje sonoro natural

que podía sentirse en la sala como un tono único y propio. Las piezas son una batalla de la línea y el color donde se diluye el agotamiento, el dolor y la alegría de los recuerdos. También los silencios y meditaciones internas advierten el diálogo con la naturaleza que se despierta para sorprender a ese espectador que palpita en una tormenta de momentos y que nos transportan a la intimidad y al jardín del corazón de la artista Ebelice Toro.

“¿Cómo suena la caída de un árbol en el bosque cuando no hay nadie allí para que lo escuche?, pregunta un estudiante de filosofía.

Resultaría poco ingenioso contestarle que suena simplemente como un árbol que se cae en el bosque, o es más: no hace ruido alguno. Efectivamente, cuando un árbol se desploma en el bosque y sabe que está a solas, suena como quiere sonar: como un huracán, un cuco, un lobo, como la voz de Immanuel Kant o la de Charles Kingsley, como la obertura de Don Juan, de Mozart, o como el delicado aire que sale de una flauta maorí. Como cualquier cosa que desee del pasado o de un futuro remoto. Es libre incluso para producir esos sonidos secretos que el oído humano jamás podrá escuchar porque pertenecen a otros mundos". (Schafer, 2013:47).

La propuesta curatorial fue pensada como un habitar. Fue gestada como una conversación entre la artista y yo. Fue vivida en comunión, fue estimada como una aventura creativa donde las vivencias diarias fueron tejiendo una trama sutil y silenciosa. Las piezas se agruparon en un ritmo mágico y la experiencia de ir al Centro de Arte Contemporáneo "La Otra Banda", se orientó en ir meditando sobre la sala en blanco, sobre el sonido del silencio de la sala, hasta ir incorporando poco a poco, la selva, las flores, los pájaros, los animales, las texturas, los colores de esos jardines que de modo extraordinario, Ebelice fue gestando. La muestra fue entendida bajo el concepto de jardín-Paisaje en la intención de hacer revivir emociones en el alma desde una tonalidad visual a una tonalidad casi musical. Así como nos menciona Schafer, haciendo reconocer un *sonido secreto*. Una de las piezas que motivo la expresión significativa, es titulada por Ebelice Toro como biodiversidad. Es una propuesta de instalación que se vislumbró en una mesa con pequeñas gavetas. La instalación no sólo invita a revisar la noción de espacio y de recorrido, sino que se incorpora la intención sonora de un músico como Nascuy Linares, quien se inspira en la visual para generar un paisaje sonoro que titula *jardín sonoro*.

Mediante el término paisaje sonoro nos referimos a cualquier campo de estudio acústico. Un paisaje sonoro puede ser, ya una composición musical, ya un programa de radio, ya un entorno acústico. De la misma manera que podemos aislar un entorno acústico como campo de estudio. (Cfr. Schafer, 2013:24). Esta definición del paisaje sonoro por Schafer nos da la impresión de que un músico podría llevarnos a pensar el reto que supone visualizar un campo sonoro, o la presencia de una sonoridad desde la respuesta de la contemplación de un paisaje visual. Es la creación de una sonoridad desde la conciencia de la experiencia de una impresión instantánea. La del músico sobre la obra plástica. ¿Es posible capturar los aspectos más destacados del paisaje visual que nos ofrece la artista plástica Ebelice Toro? ¿Se generan acontecimientos sonoros sobre la visión de la plástica?

Un homenaje sobre un homenaje. Ebelice Toro, retrata la pasión creativa e intelectual de su esposo fallecido, y en la medida que va creciendo el proyecto curatorial, Nascuy linares y en resonancia con la propuesta, agrega un sonido a esa biodiversidad. La biodiversidad nos habla de nosotros mismos, de una siempre búsqueda. La mesa es un símbolo del estudio, de los proyectos labrados. En cada gaveta se encuentran objetos, elementos signícos de memoria y de la vivencia autobiográfica de la artista.





Galería fotográfica: "El Jardín-Palcaje de Ebelice Taro"
Fotografías de Alejandro Rodríguez Taro (2016).



La biodiversidad nos conecta. La muestra en su conjunto es una profunda reflexión sobre la vida sencilla y la felicidad de vivirla. Es un homenaje a la madre tierra, a su poder transformador y sanador. Es una búsqueda de una sonoridad desde la expresión de la línea y el tratamiento del color.

Ficha técnica:

Artista: Ebelice Toro.

Presentación y curaduría: María Alejandra Ochoa.

Música: Nascuy Linares.

Fotografía: Alejandro Rodríguez Toro.

Lugar: Centro de Arte Contemporáneo "La Otra Banda", Mérida, Venezuela.

Como citar este artículo:

Ochoa M.A., Toro, E., Linares N.(2018). Curar un jardín.
"El jardín paisaje de Ebelice Toro". *La A de Arte*, 1(2), 108-118 pp.
Recuperado de erevistas.saber.ula.ve/laAdearte



Esta obra está bajo licencia internacional

Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Los autores conservan los derechos de autor y garantizan a la revista el derecho de ser la primera publicación del trabajo. Se utiliza una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial que permite a otros compartir el trabajo con el reconocimiento de la autoría y la publicación inicial en esta revista, sin propósitos comerciales.

Esta versión digital de la revista **La A de Arte**, se realizó cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos para la edición electrónica en el año 2018.

Publicada en el Repositorio Institucional SaberULA.

Universidad de Los Andes – Venezuela.

www.saber.ula.ve

info@saber.ula.ve